



Revista ilustrada Hispano-Americana.  
Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos.

Madrid, 12 de Febrero de 1893.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año VI.—Núm. 267

### SUMARIO

**TEXTO.**—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—El regalo de este número.—Conferencias del Doctor, por el Dr. Alegre.—Vida práctica: las tres preguntas, por Mario Lara.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

**GRABADOS DEL NUMERO.**—Chaqueta novedad (delantero y espalda).—Guarnición de encaje Richelieu.—Puntilla al crochet (dos modelos).—Pantalones de nansú.—Saquito para gemelos.—Enagua de surah.—Cuello plastrón.—Traje para calle.—Boa.—Cuerpo para traje de baile.—Traje para recibir.—Sombrero para visita.—Traje de recepción.—Cuerpo para traje de baile.—Traje para visita.—Sombrero para paseo.—Bata elegante.—Sombrero para concierto.—Traje para visita.

**HOJA SUPLEMENTO.**—Curso teórico práctico de bordado en blanco (once grabados).—Plancha de dibujos para bordar.—Enlaces A-C y T-D para camisas.—Pantalla bordada sobre gasa con sedas al contorno.—Cifras U y M para camisas.—Anagramas de los nombres de Lorena y Gloria para marcar toallas.—Cristina para pañuelos.—Pliego 30 de la novela Retratos de mujeres (Mater Dolorosa).

**REGALO.**—Hoja con cuatro patrones de tamaño natural, y al dorso los siguientes dibujos para bordados.—Enlace M-P para sábanas.—Anagrama de Antonia.—Cifra N para camisas.—Enlace J-N para pañuelos.—A y B para sábanas.—Luis, Javier y Casimira para pañuelos.—Enlace L-C para idem.—Antonia para sábanas.—Enlace C-U.—Crisótopo y Jacinto para pañuelos.—Hortensia para sábanas.

### CRONICA

UN baile de beneficencia es á la vez un placer y una buena acción. La moral que nos pintan con todos los atributos de la austeridad, se complace de cuando en cuando en adornarse con los encantos de la alegría y la elegancia.

Hay muchas personas que desean vivamente destinar algunas cantidades á aliviar la desgracia de los desheredados; pero que carecen de la abnegación necesaria para ir á buscar la pobreza en los miserios tugurios donde habita.

Por eso es doblemente meritoria la caridad cuando inspira á las personas rodeadas de bienes y venturas el deseo de acudir en socorro de los desgraciados, no retrocediendo ante el doloroso y á veces repugnante espectáculo de las miserias humanas.

Pero estas almas privilegiadas no abundan, y en cambio son numerosos los que ocupando un puesto en el festín de la vida se desprenden con gusto de una parte de lo que disfrutan, á condición de no ver las desdichas que desean aliviar.

No son de despreciar estas dádivas, y ésto explica que para aprovecharlas se hayan fundado y se funden todos los días sociedades benéficas que organizan fiestas, aceptando la limosna para los pobres que patrocinan, en la forma que más agrada darla á la generalidad de las gentes.

Casi todas las colonias de ricos extranjeros que hay en París, tienen su sociedad destinada á socorrer á sus respectivos compatriotas, que han llegado á la capital alentados por dulces esperanzas y sólo encuentran dolorosos desengaños.

Forman los comités ó juntas directivas de estas asociaciones benéficas, las señoras y caballeros más opulentos de cada colonia, y por regla general los presiden el embajador y su esposa.

La de Austria-Hungría dirigida con el más vivo interés por la condesa de Hoyos, ha dado últimamente en el salón del Zodiaco del Gran Hotel, un baile que ha sido brillantísimo. Su



(Espalda.)

Núm. 1.—CHAQUETA NOVEDAD

(Delantero.)

Año VI.—Núm. 267.—M



producto ha pasado de 25.000 francos. Los austro-húngaros pobres que viven en París, están de enhorabuena.

Aunque el precio de los billetes es para estas funciones, de 25 francos y lo que quieran añadir á dicha cantidad los que los compran, no pueden adquirirse con facilidad.

Son nominales, y necesita la persona que los desea, ser conocida de alguna de las damas del comité, ó acompañar á su súplica la recomendación de algún personaje.

Este procedimiento tiene por fin principal, que la sociedad que se reuna sea escogida; y por eso las fiestas que organiza la colonia de Austria-Hungría, resultan siempre selectas y brillantes.

Los trajes que se lucieron fueron magníficos y de exquisito gusto. La condesa de Hoyos ostentaba un traje de piel de seda verde Nilo, con mangas de terciopelo amarillo. Una berta de encaje descendía hasta la cintura, y en su distinguida cabeza, enriquecía y adornaba el peinado una diadema de brillantes.

La baronesa Popper, lucía un traje de raso blanco con solapas y mangas de terciopelo rubí. Una señorita ostentaba un precioso traje de raso rosa, cuyas costuras aparecían acentuadas por bordados de perlas rosa.

Los escasos trajes de puro estilo Imperio, quedaban eclipsados por los que con reminiscencias de los que más apogeo alcanzaron el año 1830, ha creado la Moda, embelleciendo su varita mágica lo que tal como fué nos parecería ridículo en la actualidad.

En esta especie de restauración de los figurines del año en que más brilló el romanticismo, los caballeros no quieren ser menos que las señoras, y comienzan á peinarse con la raya y el *tupé* rizado. No será extraño que volvamos á ver los famosos fraques azules con botones de acero primero y después dorados. Lo que no creo es, que se renueven los no menos famosos corbatines altos y cerrados detrás por una orejeta que sujetaba una hebilla, corbatines que ostentan los retratos de Chateaubriand ya en edad madura, y de Lamartine en el período de su juventud.

En aquella época, que los trajes femeniles actuales recuerdan embelleciéndola, había una costumbre que no sería malo practicar de nuevo.

Cuando la opinión pública se preocupaba demasiado de los hombres políticos que gobernaban, y sus actos eran objeto de oposición más ó menos violenta, llamaba el presidente del Consejo de Ministros á los directores de los dos ó tres periódicos que circulaban más, y les decía:

—¿No ha vuelto á aparecer en el mar alguna serpiente? ¿No se sospecha la presencia en algún departamento de Francia, de cualquier otro monstruo formidable?

—No—contestaban los periodistas—pero con buena voluntad los hallaremos.

No se sabe lo que hablarían después; pero al día siguiente anunciaban los diarios la aparición de la serpiente ó del monstruo; y los lectores de aquel tiempo como los del actual, maravillados ó curiosos, se olvidaban de los actos de los ministros comentaban el extraordinario suceso, y los gobernantes podían respirar una temporadita.

Hoy no son los gobernantes los que necesitan eso que los tácticos llamarían *diversión*; pero la verdad es que tan saturados estamos de Panamá,

cheques y miserias humanas, que sería conveniente que los periódicos inventasen algo nuevo y portentoso, para que se despejase la atmósfera letal que nos envuelve.

Hasta la caricatura se inspira en las famosas prevaricaciones, y *Le Figaro* ha publicado una que es toda una novela naturalista.

Una señora y un joven con-

versan con un caballero que tiene todo el aspecto de uno de los diputados que fueron favorecidos con cheques.

Son la esposa y el vástago del pobre hombre, que aparece poco menos que anonadado bajo el peso de las acusaciones de que están siendo objeto.

—Tu hijo tiene razón—dice con voz sentenciosa á su marido.—Admitiendo ese dinero nos has deshonrado; pero si lo devuelves ahora nos arruinarás.

¡Qué elocuente lección á través de la risa que excita esta caricatura!

Pero volviendo al asunto que me ha servido para entretener á las lectoras en la primera parte de esta Crónica, añadiré que siguiendo el ejemplo de la colonia austro-húngara, las demás extranjeras se proponen imitarla; con cuyo motivo habrá unas cuantas fiestas que enjugarán muchas lágrimas.

Es posible también que durante los domingos de la Cuaresma se celebren bailes de un color.

Las señoras que reciben, al invitar á sus amigas, indican el color que ha de caracterizar el baile. Por ejemplo un *baile blanco*, exige que todas las señoras vistan en absoluto de blanco de pies á cabeza, y que las joyas sean perlas ó á lo sumo brillantes.

El mobiliario, el adorno de los salones, los manjares y los vinos del *buffet* serán blancos ó lo más aproximados al inmaculado color.

Y lo mismo sucede respecto á los bailes *rosa*, *azul*, *gris*, etc.

Todos los días hay quien busca la fortuna en la inagotable mina de la novedad, y en la no menos inagotable de los enfermos de aprensión.

En la actualidad es objeto de múltiples anuncios y de animados comentarios, el sistema curativo que ha lanzado á los vientos de la publicidad el Dr. alemán Mr. Blockmann, con el título de *Musicoterapia*.

Fácilmente comprenden las lectoras que se trata de aplicar la música á la curación de las enfermedades. El remedio en el orden moral y afectivo es antiguo, y sólo en ese orden ha producido, produce y pro-

ducirá siempre curas maravillosas.

Pero aunque el medico musicólogo procura explicar y justificar su terapéutica con bemoles y sostenidos, es de creer que no encuentre romanza, por linda que sea, que cure la dispepsia, ni duo que alivie los dolores reumáticos.

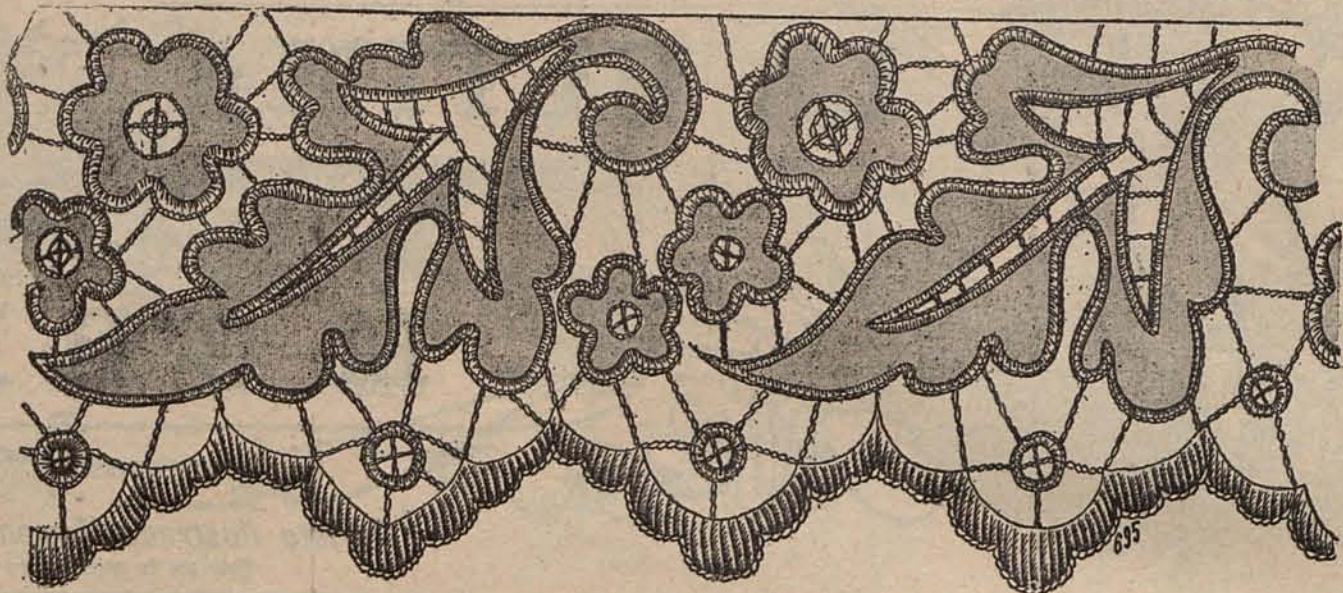
La música podrá ser y es seguramente la medicina del alma; pero la que sirve para aliviar los dolores físicos habrá que ir á buscarla en las farmacias y no en los Conservatorios ni en las salas de Conciertos.

BLANCA VALMONT.

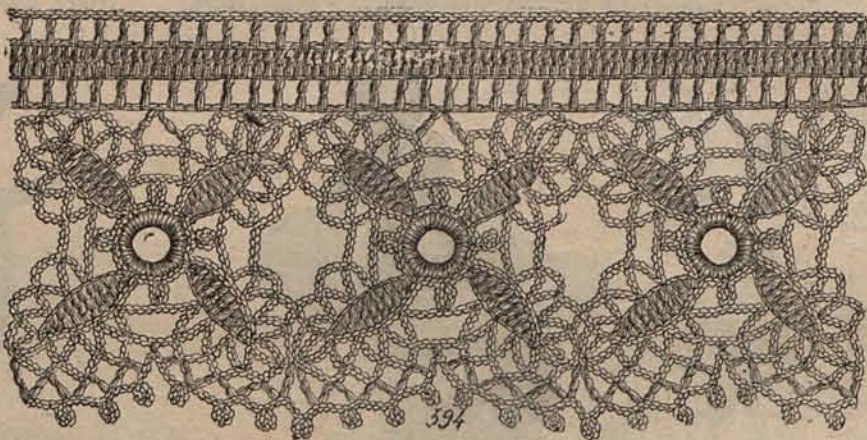
## CARNET DE LA MODA

### Capelinas para salida de baile.

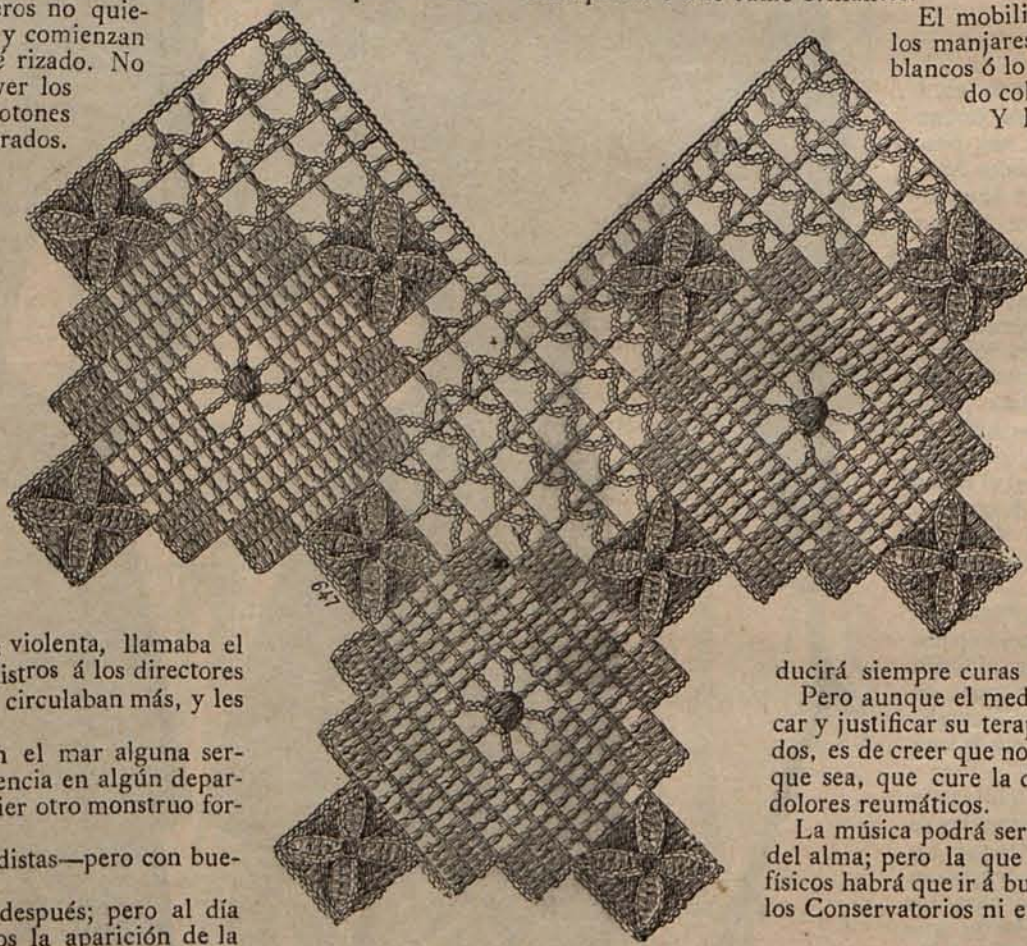
En los momentos en que escribo estas líneas, todo lo que á bailes se refiere ofrece particular interés, y así como en mis pasados Carnets me ocupé con e



NÚM. 2.—GUARNICIÓN DE ENCAJE RICHELIEU.

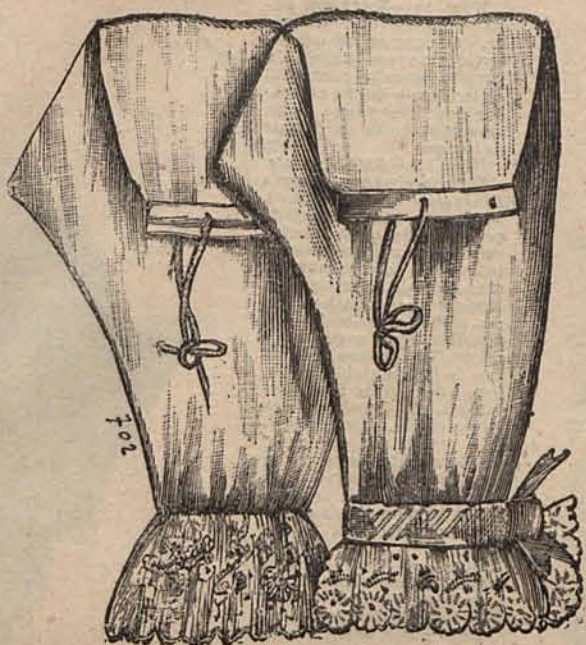


NÚM. 3.—PUNTILLA AL CROCHET.



NÚM. 4.—PUNTILLA AL CROCHET FORMANDO ESQUINA.



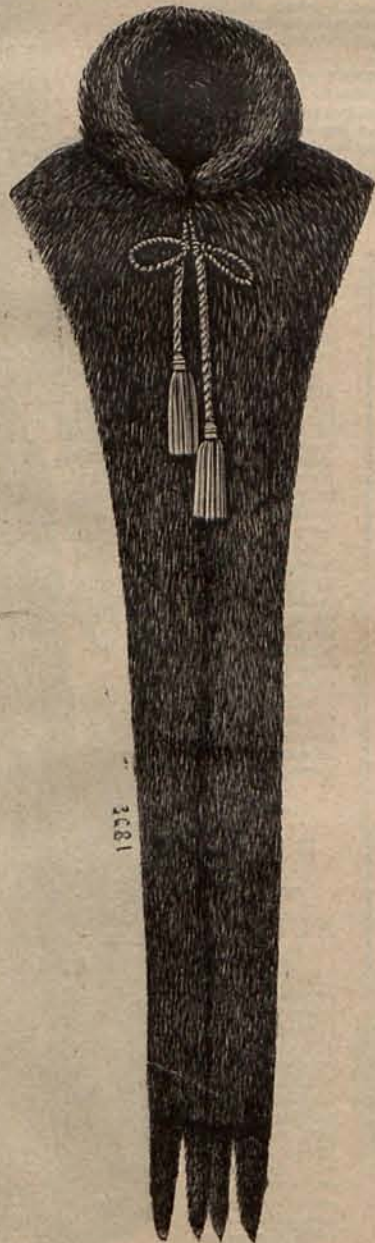


NÚM. 5.—PANTALONES DE NANSÚ.

de baile. Dos modelos igualmente lindos y distinguidos de las señoras elegantes; uno de ellos afecta la forma de una capucha unida á una esclavina corta, y está confeccionado con encaje negro, dispuesto sobre un transparente de *surah* verde agua. Los contornos de la capucha y lo mismo los de la esclavina, se rodean con escarolados de encaje negro, y una y otra aparecen adornadas con lazos mariposa hechos con cinta de faya verde agua, perlada de diminutos azabaches. El otro modelo es de raso heliotropo, velado por una malla de fina felpilla negra. La capucha, de forma redonda, está montada en una especie de fichú, cuyas largas puntas se cruzan sobre el pecho, echándolas graciosamente sobre los hombros: La capucha y el fichú, se guarnecen con un fleco de madroños de terciopelo negro, y las puntas del último, aparecen rematadas por grandes borlas, también de terciopelo.

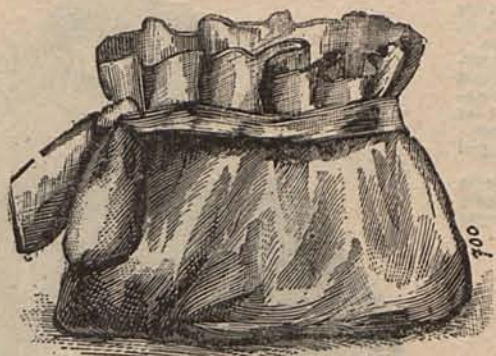
#### Trajecito de paseo para niña de 3 á 5 años.

El lindo modelo que voy á describir á mis lectoras, constituye una de las últimas creaciones de la Moda. Está confeccionado con paño color de rosa, combinado con terciopelo escocés de tonos marfil y verde musgo. La espalda y el delantero del trajecito son de una sola pieza, y se pliegan en forma de abanico en torno de un doble canesú de terciopelo escocés, cuyos contornos aparecen acentuados por estrechas tiras de astrakán de seda negra. Un biés de terciopelo escocés de unos ocho centímetros de ancho, encerrado en un marco de astrakán, rodea el bajo de la parte de la falda. Mangas de terciopelo con hombreras globo de paño rosa, guarnecidas con brazaletes de astrakán. Complemento de este traje, es un sombrero de fieltro rosa. El ala, formando graciosas ondulaciones, luce en los contornos un borde de astrakán de seda negra, y la copa está adornada con un lazo molino de viento de terciopelo escocés, sujeta por una hebilla de acero labrado. Medias negras. Zapatos de charol.



NÚM. 8.—CUELLO PLASTRÓN.

necesario detenimiento de los trajes y prendidos de baile, ahora voy á fijar la atención de mis constantes favorecedoras en un detalle que no carece de importancia. Me refiero á las capelinas, que son indispensable complemento de las salidas se disputan el favor



NÚM. 6.—SAQUITO PORTA-GEMELOS.

en las hombreras, ó bien partiendo del cinturón ó el corselete, y cayendo sobre el delantero de la falda.

#### Un peinado para comida de ceremonia.

A Letheric, uno de los más afamados peluqueros y perfumistas de la ciudad de la Moda, se debe el bonito modelo de peinado que describo á continuación. El cabello, reunido en la parte de detrás de la cabeza, se divide en dos partes iguales; la que corresponde á la nuca, se dispone formando un lazo japonés, sujeta por un broche de pedrería; el resto del cabello, rizado en bucles, se coloca á modo de artística diadema, enlazando los bucles con hojas de hiedra naturales.



NÚM. 7.—ENAGUA DE SURAH.

#### El color violeta.

Las noticias que llegan de París, anuncian que este lindo, delicado y simpático color que tantas partidarias cuenta entre las señoras de buen gusto, será el favorito de la Moda durante la próxima estación; con la particularidad de que así como otras veces ha estado de moda un color en todos sus matices, en la época á que me refiero sólo gozará de preferencia un solo tono del color violeta.

#### Ramilletes de baile.

Dos innovaciones ha introducido la Moda en los ramilletes de flores que son complemento indispensable de toda *toilette* de baile; la primera reemplaza con un rizado de encaje el papel picado que oculta generalmente los tallos de las flores; y la segunda consiste en adornar los ramilletes con lazos de cinta de seda de uno ó más colores, formando múltiples cocas y largas caídas.

CLEMENTINA.

#### Explicación de los grabados.

Núm. 1.—*Chaqueta novedad*. (Espalda y delantero).—Es de terciopelo azul marino. La espalda, sin costuras, forma tres pliegues á la altura del talle, los cuales se sujetan con una orejeta de terciopelo. El delantero derecho, que es más estrecho que el izquierdo, se coloca cruzado sobre éste, y está adornado con una solapa plegada. Cuello recto, bordeado de piel. Mangas huecas. Las bocamangas se rodean con tiras de piel. Sombrero de fieltro azul, adornado con plumas. Precio del patrón de la chaqueta: 2,50 pesetas.

Números 2, 3, 4 y 6.—(Véase *Labores*).  
Núm. 5.—*Pantalones de nansú*.—Se adornan con anchos volantes de encaje blanco. Precio del patrón de cada modelo: 1,50 pesetas.

Núm. 7.—*Enagua de surah*.—Lisa en el delantero y truncada en la parte de detrás. El bajo está guarnecido con una cascada de ancho encaje blanco. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 8.—*Cuello plastrón*.—Es de piel de marta, cerrado por cordones de pasamanería de seda.

Núm. 9.—*Traje para calle*.—Falda forma campana, confeccionada con paño verde oliva, adornada con una tira de piel de nutria, dispuesta sobre los contornos del borde inferior. Cuerpo corto, de igual tejido que la falda, prolongado por medio de anchas aldetas, y montado en un canesú de hechura cuadrada. Mangas huecas. Tiras de piel de nutria guarnecen el canesú, las aldetas y las bocamangas. Sombrero de terciopelo verde oliva, adornado con plumas color marfil. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 10.—*Boa*.—Es de piel de nutria ó zorro azul, y sus extremos terminan en forma puntiaguda.

Núm. 11.—*Cuerpo para traje de baile*.—Está confeccionado con raso brochado fondo amarillo de oro y arabescos azules. Los delanteros, abiertos sobre un plastrón de terciopelo azul bordado de oro, desaparecen en parte bajo segundos delanteros de terciopelo. Las mangas son mitad de raso brochado y mitad de terciopelo. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

Núm. 12.—*Traje para recibir*.—De lana color masilla. Falda recta. Cuerpo blusa montado en un canesú de terciopelo turquesa bordado de plata. Chaquetilla *Figaro* y cinturón haciendo juego con el canesú. Mangas de terciopelo. Tela necesaria para el traje, cuatro metros de lana, doble ancho, y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.



NÚM. 9.—TRAJE PARA CALLE.

#### Lluvia de perlas.

La lluvia formada por largos flecos de perlas de oro, plata ó azabache, es uno de los adornos más característicos de los trajes que para visita, comida, recepción y *soirée*, se usan más en el presente invierno. La lluvia de perlas se coloca en torno del escote,



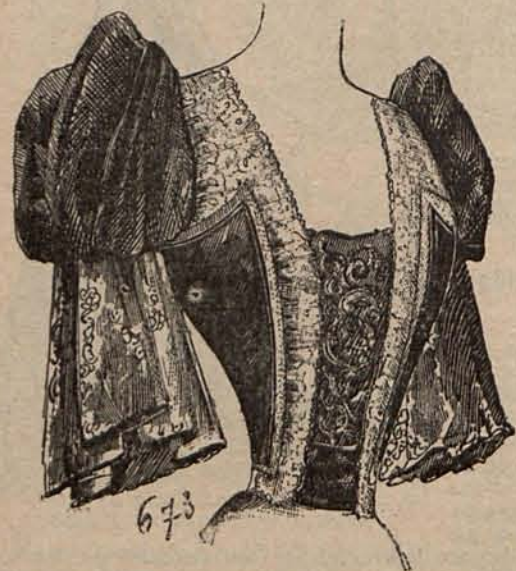
NÚM. 10.—BOA.



Núm. 11.—*Sombrero para visita.*—De terciopelo negro. La copa desaparece bajo un gracioso grupo formado por cocas de cinta de terciopelo, enlazadas con plumas de avestruz de rosados matices.

Núm. 14.—*Traje para recepción.*—De piel de seda malva y terciopelo violeta. La falda, mitad de seda y mitad de terciopelo, está guarnecida con un agremián de azabache. Cuerpo drapado escotado sobre un doble plastrón de terciopelo. De la parte inferior de las draperías sale una lluvia de flecos de azabache. Mangas semilargas, de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 10 metros de piel de seda, y 6 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

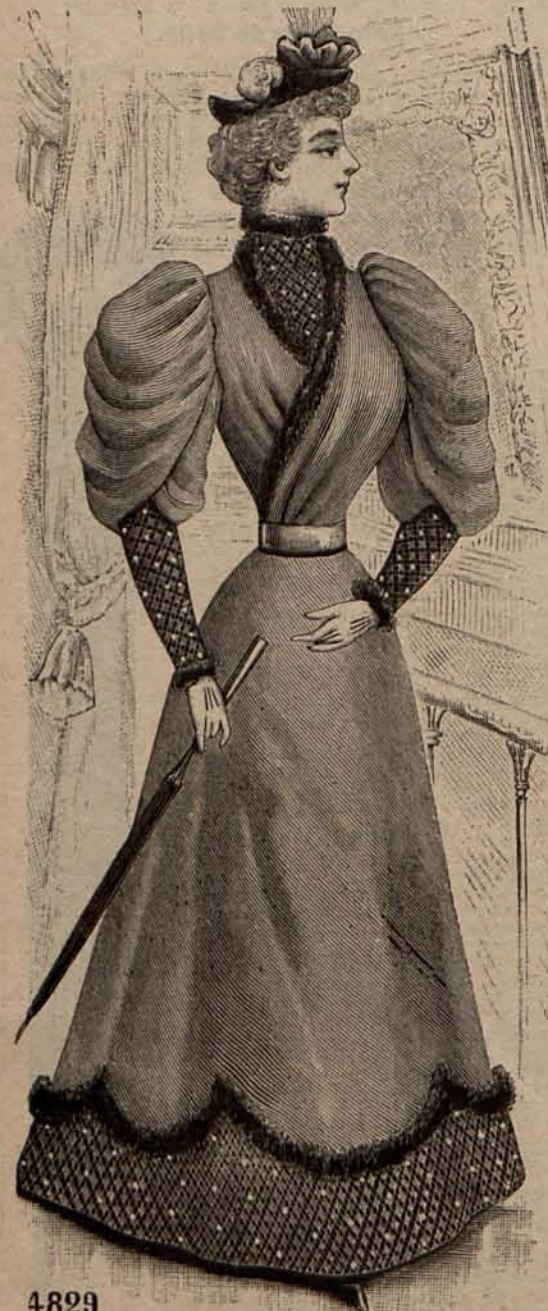
Núm. 15.—*Cuerpo para traje de baile.*—Es de crespón de la China hoja de rosa, fruncido, ajustado con un caprichoso cinturón de terciopelo coral, verrado por una escarapela de cinta. Mangas



NÚM. 11.—CUERPO PARA TRAJE DE BAILE.

abullonadas. El escote y las bocamangas, están adornadas con volantes de encaje bordado. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

Núm. 16.—*Traje para visita.*—De paño diagonal y terciopelo escocés. Falda de paño. El bajo está adornado con una ancha tira de terciopelo escocés, cuya parte superior se rodea de tiras de piel negra, dispuestas en forma ondulada. Cuerpo corto, ajustado por medio de un cinturón de cuero. Los delanteros, bordados de piel negra, se fruncen y cruzan sobre un plastrón de terciopelo escocés. Mangas drapadas de paño, con puños escoceses. Cuello y bocamangas de piel negra. Sombrero de terciopelo, adornado con un grupo de plumas y un escarolado de cinta. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño, y tres de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.



4829

NÚM. 16.—TRAJE PARA RECIBIR



NÚM. 12.—TRAJE PARA RECIBIR

y una vuelta de bar, compactas. Las estrechitas que forman la puntilla se ejecutan por separado del modo siguiente: un redondeo de puntos de ca, festoneado de bar, cuatro hojas compuestas de bar, y medias bar, encerradas en una sencilla labor de puntos de ca, y un festón de piquitos.



NÚM. 17.—SOMBRERO PARA PASEO.

Núm. 17.—*Sombrero para paseo.*—Es de fieltro beige, con copa abullonada de terciopelo verde musgo. Un grupo formado por cocas de terciopelo verde, enlazadas con una pluma beige, adorna el centro de delante de la copa.

Núm. 18.—*Bata elegante.*—De lana violeta, forma Princesa. Los delanteros, adornados con solapas de encaje crudo, están abiertos sobre una camiseta de surah heliotropo, abullonada en el escote y la parte inferior. Mangas lisas, con hombros globos, guarnecidas con vuellitos y puños de encaje crudo. Tela necesaria, 8 metros de lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 5 pesetas.

Núm. 19.—*Sombrero para concierto.*—De terciopelo negro. El ala, ondulada, se adorna interiormente con tres bisies muy estrechos de raso naranja, y la copa se oculta bajo un aroso grupo de plumas del color de los bisies.

Núm. 20.—*Traje para visita.*—De lana diagonal color reseda. Falda cortada al biés, completamente lisa. Cuerpo corto, abierto sobre una camiseta de seda color reseda, rodeada de solapas Directorio, encerradas en marcos de terciopelo verde mirto. Cinturón Imperio, haciendo juego con la camiseta. Mangas de terciopelo y lana diagonal. Sombrero de terciopelo verde mirto, adornado con draperías de seda y plumas color reseda. Bolita ridículo de terciopelo verde mirto. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana diagonal, doble ancho, dos metros de seda, y un metro 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

## LABORES

Núm. 2.—*Guarnición de encaje Richelieu.*—Para ejecutar esta linda labor, se empieza por pasar el dibujo a una fina batista blanca, la cual se fija sobre un hule verde. Los contornos de los motivos se bordan a punto de festón, y los huecos que separan éstos se rellenan con caldos de punto de aguja.

Núm. 3.—*Puntilla al crochet.*—El pie se compone de dos vueltas de bar, separadas por puntos de ca, y una vuelta de bar, compactas. Las estrechitas que forman la puntilla se ejecutan por separado del modo siguiente: un redondeo de puntos de ca, festoneado de bar, cuatro hojas compuestas de bar, y medias bar, encerradas en una sencilla labor de puntos de ca, y un festón de piquitos.

Número 4.—*Puntilla de crochet formando esquinina.*—Este modelo es muy fácil de ejecutar, si se siguen al pie de la letra las indicaciones del modelo. Los motivos, compuestos de cuatro hojas, forman relieve sobre el dibujo; y el fondo, cilindro, se completa con un grupeto de bar, también de relieve.

Número 6.—*Saquito portagiguetas.*—De puche azul, grana u oro viejo, forrado interiormente de raso rosa pálido. Se cierra por medio de una cinta de raso, pasada por una jareta y anudada graciosamente.

## EL REGALO DE ESTE NÚMERO

Hoja de cuatro patrones de tamaño natural, y al dorso Hoja de dibujos para bordar, por don Manuel Salvi. Contiene los siguientes: 1.º Enlace M-P para bordar sábanas. 2.º Anagrama del nombre de «Infancia» para pañuelos. 3.º Cifra N para camisa. 4.º Enlace J-N para id. 5.º Principio



NÚM. 13.—SOMBRERO PARA VISITA.



4820

NÚM. 18.—BATA ELEGANTE.

de abecedario para marcar sábanas con algodones de colores permanentes. 6.º y 7.º Nombres de Luis y Javier para pañuelos. 8.º Enlace C-L para id. 9.º Nombre de Casimira para pañuelo. 10.º Nombre de «Infancia» para sábanas. 11.º Enlace U-C para pañuelos. 12.º y 13.º Nombres de Cristóbal y Jacinta para pañuelos. 14.º Nombre de Hortensia para sábanas.

## CONFERENCIAS DEL DOCTOR

### Las palpitaciones.

«¡Ah! ¿Con que tiene usted palpitaciones? ¡Los latidos de su corazón son más fuertes que de ordinario y se cree usted atacada de una enfermedad peligrosa! ¡Poco menos que condenada a muerte! A la edad de usted, es decir en el período más hermoso de la existencia, en la Primavera de la vida, que dicen los poetas, sería muy triste que se realizasen esos temores. Pero tranquilícese usted, por fortuna no se trata en el caso de usted, de una enfermedad del corazón.»

Cuántas veces se ven los médicos obligados a hablar sobre poco más o menos a las bellas y simpáticas aprensivas! La verdad es, que sobre todo en nuestros tiempos, hay muchas personas que teniendo completamente sano el corazón, se figuran que lo tienen enfermo.

Para que abriguen esta creencia, les basta haber sentido que el *tic tac* de su corazón, es más agitado y violento que de costumbre. Ahora bien, mis queridas lectoras ¿qué son las palpitaciones que tanto nos asustan?

Las palpitaciones, son latidos frecuentes, rápidos, bruscos. En estado normal el corazón late sin que nos apercebamos; pero si andamos muy deprisa ó corremos, si nos agitados ó recibimos una impresión moral ó física, el *tic tac* se acelera, y entonces es cuando experimentamos las palpitaciones.

Cierto que este síntoma no es agradable; por lo general produce malestar, y no faltan motivos al paciente para creerse enfermo; pero por regla general, las causas de semejante alteración son insignificantes.

Si una emoción produce la frecuencia de los latidos, la palpitación es nerviosa. Las personas nerviosas, están muy predispuestas a las palpitaciones de este género. La cosa más insignificante hace que su corazón se agite, que a generala.

La anemia, la clorosis que padecen tantas jóvenes, es otra de las causas de las palpitaciones. Curando la anemia, vigorizando la sangre debilitada, se consigue normalizar la marcha de ese corazoncito, que sobre todo en la edad a que me refiero, guarda tan dulces y poéticos secretos. También acompañan las palpitaciones a la dispepsia. Cuando el estómago no digiere bien, el corazón por simpatía no palpita con regularidad.

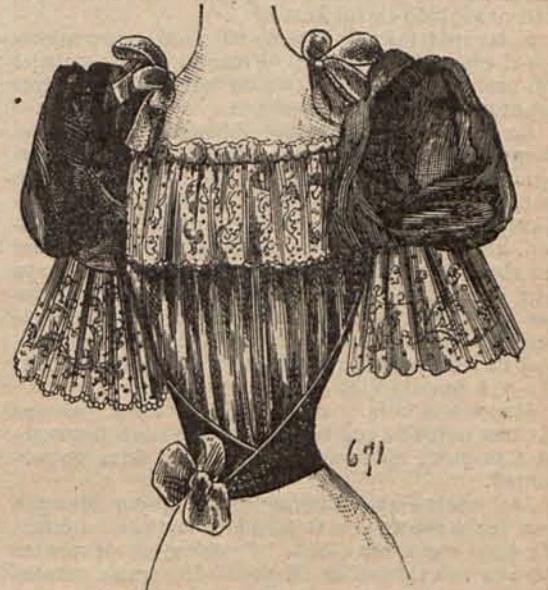
Demodo y forma, que en la mayoría de los casos, las palpitaciones representan en el corazón el disgusto de tener por vecinos a gentes desahogadas, perezosas, pobres, y todo queda reducido a procurar que el corazón siga su magnética y tranquila marcha.

Dr. Alegre.

## VIDA PRÁCTICA

### LAS TRES PREGUNTAS

¿Qué hacer en mi caso? Porque mi caso es el siguiente: A última hora han venido las cartas sustanciosas, digámoslo así. De las 4.227 epístolas con que me han favorecido señoras y caballeros, 4.100 lo menos se limitan a formular el voto. Pero el pico, resulta en muchas



NÚM. 15.—CUERPO PARA TRAJE DE BAILE.

de ellas pico de oro. ¡Qué discreción! ¡Qué facilidad para expresar los conceptos! ¡Qué ideas tan prácticas! ¡Qué períodos tan poéticos! Decididamente, la mayoría de las mujeres, lo mismo cuando se ocultan bajo la careta, que cuando escriben con pseudónimo, que es también otro antifaz, revelan tesoros de ingenio, de travesura ó nos demuestran que son preciosas plantas, que serían el encanto y la felicidad del sexo fuerte, si este supiera cultivarlas con el esmero y el cariño que exigen.



NÚM. 14.—TRAJE DE RECEPCIÓN.



NÚM. 19.—SOMBRERO PARA CONCIERTO.



NÚM. 20.—TRAJE PARA VISITA.



Declaro que esta peregrinación en busca de respuestas, me ha hecho formar una opinión de la mujer española, muy superior á la que tenía, y eso que ya era en mí muy optimista.

Pero volviendo á mi caso ¿qué hago? ¿Dejo sin publicar unas veinte ó treinta cartas sabrosas, interesantes, ingeniosas, que suscritas por señoras ó caballeros, me reclaman equidad, y me incitan á comunicar á las lectoras la agradable impresión que han producido en mi ánimo?

Si las inserto, no me basta en tres ó cuatro números el espacio que ocupo, privando á mis colegas del placer de conversar con las lectoras sobre otros asuntos no menos importantes.

En esta situación, me veo obligado á optar por el siempre salvador término medio. Extraeré las opiniones fundamentadas, copiaré los párrafos más notables, más curiosos, más interesantes; y en el número próximo publicaré el resultado del escrutinio, resumiré el debate en breves líneas, y pondré no punto final, sino puntos suspensivos; porque ya que esta sección parece agradar á nuestras numerosas y amables favorecedoras, cuando descansen seguiremos estudiando y resolviendo otros problemas de los muchos que afectan á nuestra vida íntima y á nuestra vida social.

Manos á la obra, y crean todas y todos los que me han honrado con sus cartas, que si no desempeño á su gusto mi cometido, no es por falta de voluntad.

**Marianela**—una santanderina, á quien sólo por esta vez presento con el pseudónimo que ha elegido; pues según me dice la Secretaria, es propiedad de una suscriptora de Madrid—**Marianela** montañesa repito, aboga por la belleza, y aduce pruebas personales que justifican su opinión.

«Parece increíble—me dice—y sólo porque usted lo asegura puede serlo—que haya mujeres que preguntándolas qué desean más, ser hermosas ó inteligentes, prefieren lo segundo á lo primero. No puedo comprender esa preferencia; y por desear lo que nos concedieran inteligencia y hermosura, no habría ninguna que dejara de pedir las dos cosas; pero puestas en la alternativa de elegir, no comprendo que haya una sola mujer que opte por la inteligencia.

Con una franqueza, que explica el pseudónimo, cuenta lo que la pasa, esto es, lo que con gran ingenuidad llama su caso.

«Aunque no una hermosura extraordinaria—dice, y Dios la bendiga—soy lo bastante bella, para que cuando voy por la calle haya hombres que vuelven el rostro para mirarme; y á cualquier baile ó reunión á que asisto, llevo la seguridad de ser admirada y obsequiada.

«Perteneciendo como pertenezco, á la clase media de la sociedad, he tenido pretendientes de clase mucho más elevada que la mía, y estoy en vísperas de hacer lo que se llama una buena boda.

«Pues bien, señoras partidarias del talento;—añade—todos estos triunfos son debidos exclusivamente á mi belleza; pues en cuanto á talento no poseo ni pizca, y sin que yo lo diga, bastante lo demuestra ésta mi descabellada carta. Además soy una de esas personas de quien decimos: ¡qué cosa es!

«Como todas—salvo algunas raras excepciones—ambicionamos un buen partido, la que no es bella se atavia para parecerlo; y la que lo es para parecerlo más todavía; todas con el mismo objeto.

«La mujer con el instinto innato en ella, aunque no tenga un talento privilegiado, puede hacer la felicidad de su esposo, y la de los demás seres que la rodean. Los hombres prefieren más una mujer solo hermosa y que la admiren cuando la presentan orgulloso en la sociedad, felicitándole por el buen gusto que ha tenido al elegirla, que no una muy sabia,preciada de sí misma; y por otra parte reciben mucho gusto en hablar con sus mujeres, que les instruyan en cosas que ellas ignoran, y de cuya satisfacción les privan las que son tan sabias como ellos. Además se dan casos de que muchas de esas sabias mujeres,preciadas de lo que efectivamente valen, no buscan más que el medio de demostrarlo al mundo; y como cultivan su inteligencia para igualarse á los hombres, quieren desempeñar cátedras, brillar en el foro, ser diputadas, y... hasta ministras. Ordinariamente no hacen los más felices matrimonios»

Un caballero de Molina de Aragón, D. Ricardo Gómez Campos, dá en parte la razón á **Marianela**. Desu interesante y bien escrita carta, tomo el siguiente párrafo:

«Entre las dos cualidades doy la preferencia á la belleza, en atención á que la inteligencia no es factor absolutamente necesario para la felicidad; ésta comienza teniendo por base la adoración que la belleza engendra, adoración que persiste á través de los vaivenes que pueda sufrir el rostro y demás encantos físicos; pues arraigado tan puro cariño, traslada su residencia al alma, y ésta permanece siempre inmutable, compartiendo nuestras alegrías y sufrimientos.

«La esposa que Dios nos destina, para que sea digna compañera y pueda labrar nuestra dicha, no necesita más que ser buena; con tal cualidad sabrá llenar perfectamente sus deberes, despararrará innegables bienes en el seno del hogar, perfumándolo con su pureza; y de este modo será vivo modelo de moralidad, ante su marido y sus angelicales retoños. Queda la elevación de inteligencia relegada preferentemente al hombre como necesaria para cumplir debidamente su cometido en la carrera ó oficio de que dependa; que la mujer nada más con su bondad y con su divino amor de esposa, tiene siempre intuitivo natural bastante para subvenir á cuanto atañe á las importantes funciones que la están encomendadas.»

**Violeta del Valle**, de Ollería, inspirándose en la poesía de su pseudónimo, incluye en su carta los siguientes párrafos:

«Es verdad que la belleza encanta los ojos, despierta simpatías, inspira afectos, y ella de por sí se recomienda.

«Pero en cambio, la inteligencia ó sea el talento, es un destello de Dios, es una chispa divina, es una luz que brilla en el alma, iluminando los senderos de la vida. La mujer de talento podrá discernir, juzgar y resolver con acierto y discreción los asuntos trascendentales, evitando tropiezos y escollos que con tanta frecuencia se presentan en la vida.

«En cambio la mujer dotada de belleza, pero torpe é ignorante, estará siempre expuesta á cometer mil desaciertos, algunas veces lamentables para ella y para los suyos. En fin, muchas y muy bellas cosas podrían decirse en favor de la inteligencia; pero sólo diré que la persona inteligente y de talento, se elevará siempre sobre el nivel de la belleza sola.

«Efectivamente, los que consideran á la mujer como un mueble de lujo, ni merecen el aprecio de las inteligentes, ni el amor de las bellas; las primeras porque no serían apreciadas como merecen, y las segundas, porque si por la edad ó enfermedad ó por cualquier otro incidente pierden sus encantos, dejarán de ser muebles de lujo, y por lo tanto relegadas al olvido.»

Muy bien sentido y muy bien expresado.

Pero he aquí que otra señora, cuyo pseudónimo no publico por parecerme irreverente, expresa su opinión con la franqueza que va á verse.

«Soy mujer—dice—y por lo tanto me inclino á la belleza; y toda la que diga lo contrario, no habla con sinceridad, pues todas queremos ser bellas; y las que no lo somos, ¿por qué ese afán de escoger los adornos que puedan favorecernos?»

«Creo que vale más una hermosura deslumbradora que una clara inteligencia. La mujer teniendo una buena educación para saber cómo ha de cumplir sus deberes de hija, de esposa cuando lo sea, y más tarde de madre, puede darse por satisfecha, pues nosotros no hemos venido á ocupar un puesto en la tribuna, sino á saber arreglar nuestra casa.»

Está muy bien: pero al encuentro de usted señora mía sale otra suscriptora de Madrid, Doña Julia del Castillo; de cuya carta que rebosa ingenuidad y apacible tranquilidad de espíritu, tomo este lacónico y expresivo párrafo.

«En esta su casa damos el voto á la inteligencia los once individuos que somos de familia: cinco señoras y seis caballeros.»

La señora Doña Vicenta Varela de López de Chantada, viene en apoyo del anterior dictamen y dice:

«Entre los animales irracionales, los hay que participan de la belleza; pero la inteligencia sólo es para el hombre, y como éste es lo de más valor en el mundo por haberlo formado Dios á su imagen y semejanza, quien carece de esta inteligencia es un ente inútil en la sociedad; por ser ésta un don del alma, con la cual diferenciamos el bien del mal. Esta es mi pobre opinión.»

Don Jesús Rodríguez López, es de la misma opinión que las dos señoras citadas antes, y en una bien escrita epístola que sienta no poder publicar íntegra por falta de espacio, incluye los siguientes párrafos en favor de la inteligencia, y sobre todo de la gracia, que de seguro le estimarán gran número de señoras.

«La hermosura—dice—sólo escita los sentidos, pero la gracia conmueve el corazón. Los sentidos se cansan de los escitantes; porque se acostumbran á ellos; la misma luz del sol no nos hubiera sido tan agradable sino pudiéramos compararla con la obscuridad de la noche. El corazón no se cansa nunca de la gracia, porque puede llegar á él siempre vestida con distinto ropaje, siempre hermosa, siempre alegre. La hermosura sólo puede viajar y morar con la fantasía; el corazón es un preso que recibe sólo las visitas de la gracia.

«La mujer que no es hermosa, pero que está adornada por Dios con la inteligencia, facultad por la cual nos asemejamos á Él, está llamada á ser útil en la sociedad y á proporcionar mayor número de felicidades á la familia.

«No hay nada más agradable que una mujer de talento, á cuya condición vayan unidas la virtud y la modestia.

«Los pollos que se guían por los sentidos, estimarán más la belleza sin inteligencia; los hombres que juzgan por la razón, estimarán más la inteligencia que la belleza.»

He aquí ahora un voto fundado en la equidad, emitido por Doña Elisea Escobar Garrido, de Tor-desillas.

«Opino que la belleza sin inteligencia es tan peligrosa, que á ninguna mujer se la desee; y la excesiva inteligencia en la mujer que carezca en absoluto de belleza tampoco es envidiable, aunque siempre es preferible lo primero; de modo que entre belleza sin inteligencia ó inteligencia sin belleza, prefiero la inteligencia sin belleza.»

También está muy puesta en la razón y demuestra cierta experiencia la señora que firma: **Dos Corruñeses**. Vean las lectoras como se expresa:

«La mujer dotada de una gran inteligencia, empieza creyéndose superior á todo; con su sabiduría cree vencer cuantos obstáculos se la presenten; no se quiere más que á sí misma, porque está orgullosa de ese don que posee; en una palabra, es mujer nada más que para verla en el salón conversando con unos y otros; feísima, pero con un pico de oro; de cuanto se trate está enterada. ¿Su felicidad sabeis dónde la encuentra? Pues discutiendo en Ateneos, reuniones políticas, banquetes, etc., etc.

«De ahí viene que el hombre sea más partidario de la belleza; porque se ven tantos ejemplos de mujeres inteligentes que viven aisladas del hombre que las ama, sus hijos entregados al cuidado de doncellas, interin su madre está haciendo alarde de su inteligencia. ¿Qué les importa poseer una mujer en esas condiciones, si su casa la tienen abandonada? ¿Qué queda para el hombre?»

«Yo Sr. de Lara repito, que una mujer bella y con una poquita inteligencia, es más feliz que la fea con gran talento.»

Un caballero que firma **Epé**, me remite una larga é interesante carta bastante práctica, y que revela en él una gran conformidad con las necesidades del pícaro mundo.

«Yo entiendo—dice—que una mujer de instrucción solamente mediana, reúne con esto lo suficiente para gobernar su casa, para educar á sus hijos, ideal á que debe aspirar sobre todo; y siempre aparecerá más simpática en este caso, que si la vemos destacarse en el marco de su fealdad, usando una oratoria llena de frases de relumbrón, tomando parte en todas las conversaciones, y dando en todo su opinión, porque diré que de todo entiende.

«El hombre siempre acaba por reírse de estos talentos, y adora la hermosura que halaga sus sentidos, porque antes que todo es hombre; y el hombre en cuanto hombre es material.

«A más, pocas veces encontramos bellezas con inteligencia nula; casi todas saben lo bastante para hacerse amar, y una vez conseguido esto, el ser agradables á su marido, y á la sociedad en general, depende de la educación recibida, base de todo lo grande, de todo lo bueno, de todo en fin, lo que se espiritualiza en la mujer.»

Selika vota en contra y aduce un argumento muy poético.

«Me declaro—exclama—partidaria del talento; pues así como en las flores se busca el delicado aroma antes que la belleza, así en la mujer se busca el talento, porque es el perfume más delicado que necesita para cumplir su misión en este mundo, y no digamos un talento con ribetes de literata, sino un talento claro, para saber dominar las situaciones muchas veces difícilísimas de la vida.»

Un lego en la materia tercia en el debate y dice entre otras cosas:

«No dependiendo la estimación en que tenemos á un objeto

generalmente de sus cualidades, sino de nuestra manera de apreciarlas, no es de extrañar que se hayan emitido tan encontrados pareceres acerca de las 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> preguntas; pero sin embargo, me atreveré á decir, que siempre que la razón domina al sentimiento, no podemos menos de encontrar un gran vacío en la mujer que no deba á la Naturaleza más que un *buen palmito*, mientras que en la mujer de talento no echaremos nunca de menos la belleza física.

«A la tercera pregunta no creo que haya nadie que conteste abogando por la hermosura; pues ésta si bien puede proporcionar á la mujer, que de ella se vale para con los hombres frívolos, una temporada de felicidad; ésta ventura será corta y casi siempre turbada por la zozobra de que llegue el día en que el amor del ser á quien se ha unido, se desvanezca al desaparecer la causa que lo motivó.»

Una suscriptora me envía la siguiente lacónica, pero expresiva carta, y añade que ha sido escrita por un distinguido literato:

«No hay mujer que no sea lista. En cambio ¡hay tan pocas bellas!

«Por eso es preferible desde luego la belleza.

«El talento en la mujer, es cosa natural.»

Firma S., y ya ven ustedes que su galantería es agri-dulce.

El que seguramente no es literato, aunque sí desafortadamente ingenuo; suelto de pluma, pero no así de estilo, es un individuo, que firmando Rafael Alvarez, me endilga desde Irún la siguiente carta, que por excepción reproduzco con toda su sintaxis y ortografía:

«Muy señor mío y de mi mayor aprecio: Según lo que dice usted en los papeles sobre la hermosura é inteligencia, que no den vueltas: que no hay cosa mejor que la hermosura; y las que tengan inteligencia habrá muy pocas, como el verdadero refrán no hay cosa mejor que la hermosura y no con inteligencia y ser feas.

«Sin más se despide.»

Hace usted bien en despedirse, amigo mío; pero si vuelve usted otra vez, procure poner en armonía su modo de pensar con su modo de escribir.

Doña Isabel M. y A. de Loeches, cree que si la belleza sola inspira el amor—por supuesto á los hombres tontos añade—este amor es como una ráfaga de aire. No es que defienda á las mujeres de horrible fealdad, pero no la alucinan las caras bonitas cuando no son otra cosa que un buen palmito. Mujeres guapas y feas con quienes ha tratado este punto, están de acuerdo con su opinión.

Esta señora supone que cuando los hombres buscan para consorte una mujer bella sin inteligencia, lo hacen con el propósito de que no se aperciba de sus devaneos é infidelidades.

¡Maliciosilla!

La La Srta. V. P. O. P., de Monóvar, dirige á *La Secretaria* una sentida carta, de la que tomo este bonito párrafo:

«La inteligencia, esa hermosa facultad del espíritu, es capaz de hacernos sentir las más variadas emociones; y bien dirigida, hacernos arribar á las playas de la inmortalidad.»

Inútil es indicar lo que favorece con su voto.

Doña Juana Sanz, de Molina, en una discreta carta, opta también por la inteligencia.

L. R. B., de Peñaranda de Bracamonte, que abunda en la misma opinión, ha dirigido una bien escrita carta á *La Secretaria*, que ésta ha agradecido y nosotros todos también, por las lisonjeras frases que la dedica.

Un simpático jóven, cuyo pseudónimo revela su felicidad, puesto que firma *Amado de Elisa*, me cuenta con sentidas frases la historia de los tres amores que ha tenido. No tiene aún mucha experiencia, porque está estudiando el bachillerato, según me dice también; pero se vé que posee un alma angelical.

Dos epístolas de cuatro carillas me ha remitido. En la primera, y crean las lectoras que sienta no insertarla, me confía que su primera novia era fea, pero inteligente y buena. ¡La pobre se murió! ¡Dios la tenga en la gloria! La segunda era hermosa; pero voluble, orgullosa, iracunda, y le hizo pasar las penas de Caín. La dejó, y la inteliz ha sido bien castigada, porque tuvo viruelas y perdió su hermosura.

Afortunadamente la tercera, que debe ser *Elisa*, reúne belleza é inteligencia, y es un ángel. De esta experiencia deduce, que es más probable que sea feliz una fea con inteligencia, que una bella sin ella.

Pero en la segunda carta, contestando á la segunda pregunta, afirma que prefiere la belleza á la inteligencia. ¡Cómo se conoce que ya es feliz!

También rompe una lanza contra el *Práctico* en la materia, saliendo á la defensa de las damas.

Muy donosa es la carta que *Aldea escondida* me escribe desde Castrejón (Valladolid), dando su merecido al mismo *Práctico*.

Citaré una frase para que se comprenda su intencionada gracia.

«Al considerar—dice—que la mujer es un mueble de lujo, hace bien en quererlo bonito; pues sería una necesidad gastar el dinero en un objeto feo, ya que no tiene más misión que recrear la vista.»

Pero luego añade poniéndose seria:

«Sepa usted, Sr. *Práctico*, que esa clase de muebles no se venden ni se compran; y si alguna mujer tuviera la humorada de ponerse precio, no hay Creso en el mundo con bastante dinero para comprarla.»

Un amigo de nuestra suscriptora C. M. de Galdanus, opta por la inteligencia en una carta muy bien escrita.



En el mismo sentido y con razones muy acertadamente expuestas, se expresa *Una suscriptora que no es inteligente ni bella*; pero aunque es zaragozana, esta vez no hay que dar crédito a lo que afirma respecto de su talento y su belleza.

*For ever*, manifiesta que la inteligencia que admira en la mujer, no es precisamente la que da reputación, sino la que pasa desapercibida para el mundo dejándose sentir en el hogar. Esta opinión la retrata.

Partidarias de la inteligencia son también y expresan su opinión en interesantes cartas, Doña María Cotriño de Montoro, de Sevilla; Doña Eugenia N. Estopa, de Gibraltar; *Un soltero joven*, de La Bañeza, y una suscriptora que firma *Elo*, sin indicar su residencia.

Dejo para el próximo y último artículo el escrutinio, la rectificación del *Práctico*, algunas otras menudencias, y una preciosa carta en la que *Una andaluza sin gracia*, hace el elogio de la bondad.

MARIO LARA.

## A la luz de la lámpara.

Desanimación.—Sus causas.—El Teatro Real.—Gerona.—La mise en scene.—Dos estrellas de otros tiempos.—Títulos y grandezas.—Doña Margarita de Borbón.

Se han visto pocas temporadas de Carnaval en Madrid más desanimadas que la presente; los hombres no piensan más que en el encasillado y en las elecciones: las señoras están preocupadas. La pertinaz subida de los cambios, que hace que cueste un dineral todo lo que viene de París, la escasez de dinero, la atmósfera que nos rodea, las enfermedades, todo arroja una nube de tristeza sobre la coronada villa, y se recuerdan los versos melancólicos de Eulogio Florentino Sanz cuando decía:

Que está de luto mi pensamiento  
sobre la tumba de mi alegría.

¿Quién no recuerda aquellas épocas en las que las dos semanas anteriores al Carnaval, veían celebrar algún sarao grande todas las noches?

Ahora se ha bailado algún domingo por la tarde en casa del Encargado de Negocios de la República Argentina, los sábados en la Legación de Méjico, dos jueves en la Embajada de Italia, y por la noche hemos tenido las reuniones de los marqueses de San Carlos, las recepciones de los viernes en casa de la marquesa de Squilache, y un baile pequeño en la Embajada de Austria, y ésto ha sido todo.

Y para Madrid, el Madrid incomparable de las fiestas y de las alegrías, es bien poco.

El Teatro Real, con su desdichada suerte, ha contribuido a la desanimación; y los demás coliseos no han logrado romper el hielo.

En el teatro Español ha habido dos funciones notables: la de Beneficencia, en que el aristocrático aficionado D. Fernando Díaz de Mendoza, desempeñó con acierto, en él ya acreditado, el papel de Ernesto en el drama de Echegaray *El Gran Galeoto* y la del estreno de *Gerona*, el episodio nacional llevado a la escena por el Sr. Pérez Galdós.

El insigne novelista se ha equivocado esta vez, llevando al teatro la novela con toda su extensión, pero sin ningún interés; y después de un primer acto que hacía concebir esperanzas, ha presentado tres de episodios sumamente lánguidos.

La obra ha sido puesta en escena con gran aparato y propiedad. El primer acto, que representa el interior de la casa del Dr. Nomdedeu, nos hace asistir a uno de esos hogares de la gente acomodada de fines del pasado siglo y principios del presente, decorados con las churriguerescas cornucopias, las cómodas de estilo Imperio y las imágenes de la devoción de la familia.

Esta decoración gustó mucho, porque recordaba a los espectadores la casa del abuelo, cuyo recuerdo guardamos entre de los de nuestra infancia.

El segundo acto, el claustro románico del convento de San Pedro en Gerona, es de lo más bello que hemos visto en la escena, y la fachada y gradería de la catedral en el tercero, así como la de los dos cuadros del acto cuarto, son de gran efecto.

¿Cuánto se ha adelantado en España en la manera de presentar las obras dramáticas! Poco a poco vamos llegando en ésto a ponernos al nivel de otras naciones, y eso que no está muy distante el tiempo en que nos hallábamos muy atrasados. ¿Quién no recuerda los telones de bosque ó de jardín, siempre iguales, y las indispensables consolas con el espejo para representar la época presente?

Pero ¡ay! que en estas decoraciones rudimentarias, trabajaban actores eminentes de los que sabían llegar directamente al corazón del público, y que han ido desapareciendo. Dos ilustres representantes de aquella época quedan entre los vivos, y son dos damas: Bárbara y Teodora Lamadrid, las dos hermanas. La mayor, Bárbara que se retiró de la escena cuando se hallaba en todo el apogeo de su talento, no tenía más que treinta años, y ha llegado a una edad avanzada, pues ya cuenta ochenta y uno, conservando todas sus facultades.

Teodora, la que de la generación presente hemos

conocido más, porque la hemos alcanzado en todo el brillo de su incomparable genio, acaba de salir ahora de cruel enfermedad, que ha puesto en peligro su vida.

Herida en el alma desde que perdió a su hija querida; quebrantada por los reveses de la fortuna, que la han hecho perder el fruto de sus economías, aquella actriz que fué tan hermosa, tan elegante, tan aplaudida, vive retirada del mundo.

Ahora, con el triste motivo de su enfermedad, ha vuelto a sonar su nombre, algunos amigos fieles han ido a enterarse de su estado y se ha hablado con admiración y cariño de la que fué tan celebrada y aplaudida.

\*\*\*

Una lluvia de gracias ha caído desde las esferas del poder.

Las últimamente concedidas, no darán por regla general, y dicho sea sin intención de ofender a nadie, un gran prestigio a la aristocracia.

Ya que hoy no se necesitan grandes hechos para llegar a esas dignidades, se debía recompensar con ellas la generosidad, el desprendimiento, la protección a las artes, a la industria y al comercio.

\*\*\*

En estas imparciales columnas, consagradas principalmente a todo lo que puede interesar a la mujer y redundar en prestigio de su sexo, se dejaría de cumplir un deber sino se consagrara un sentido homenaje a la memoria de la duquesa de Madrid, que ha fallecido recientemente.

Su nombre va unido al de nuestras discordias civiles, a luchas que han ensangrentado el suelo de la patria; pero no inspira odio, porque en los momentos de la pelea, aparece siendo ángel de caridad en los hospitales. Sus manos delicadas, curaron las heridas abiertas en la fratricida lucha, y sus palabras dulcísimas llevaron a muchos corazones el consuelo. No fué feliz dentro de su hogar, pero supo cumplir dignamente sus deberes de esposa, buscando consuelo a sus aflicciones en sus deberes de madre. Ella crió a sus hijos a sus pechos, y veló constantemente por su educación sin separarse de ellos.

Y estas virtudes que pudiéramos llamar domésticas, son las que realzan a la mujer, y constituyen sus títulos de gloria, lo mismo que haya nacido cerca de un trono que en las esferas más modestas de la sociedad.

Solo palabras de consideración y respeto ha tenido la prensa de todos los matices para la esposa de don Carlos de Borbón, y todos los amigos y admiradores la han consagrado justísimas alabanzas.

Esta es la recompensa que obtienen todos los que saben cumplir sus deberes, y desempeñan la misión que por la Providencia les ha sido encomendada.

EL ABATE.

## Preguntas y Respuestas.



*Bettina*.—Trasladé su consulta al Doctor Alegre.—El precio del patrón de una camisa de dormir para señora es 1,50 pesetas.—El Administrador me encarga ruegue a usted nos envíe una faja del periódico, pues igno

ramos su nombre y señas, y, por tanto, nos es imposible servir su encargo.

*Una Galaica*.—Entregué a Mario Lara las cuartillas que me incluyó en su muy grata.—No tenemos nada que dispensarla, y si mucho que agradecerla.

19 de Diciembre.

*bre del 92*.—Las esclavinas largas siguen muy de moda.—El modelo que a usted le gusta me parece muy bien, y no debe usted vacilar en copiarlo.—Como usted quiera.—No hay de qué.

*Una admiradora de Zorrilla*.—Tomo nota de este pseudónimo, y con él nos entenderemos siempre que juzgue usted conveniente favorecerme.

*Ninfa del Betis*.—Servido encargo.

*E. S.*—Remitido tarrito de Crema de la Meca.

*D. F. L. de P.*—Sí, señora; puede usted muy bien adornar el embozo de la sábana con una cenefa bordada.—El nombre completo.—Los algodones en cuestión son de colores inalterables.—La lana y el terciopelo escocés se emplean mucho para trajecitos de niño.—Sombrero de fieltro peludo, forma marinera, con el ala muy ancha.—Medias negras, ó del color del traje siempre que éste sea obscuro.—Tajetero de piel de Rusia con cantos y cifras de plata.—Quedo de nuevo a las órdenes de usted.

*Zulima*.—Las horquillas *Princesa de Gales* se emplean con muy buen éxito para rizar el cabello de la frente.—No tengo de ello la menor noticia.—Tan pronto como nos sea posible, verá usted cumplidos sus deseos.

*X. Y. y Z.*—Los *stores* de tul crudo con cenefas y motivos bordados en colores, se usan mucho para gabinete y comedor.—Tiene usted muchísima razón; pero por desgracia no todo el mundo participa de sus sensatas ideas.—No dejaré de hacérselo presente.

*P. del C. del B.*—Para un traje de baile necesita usted unos 24 metros de terciopelo ó seda.—Vea usted lo que dice Clementina en su *Carnet* de este número a propósito de las capelinas para salida de baile.—Guantes blancos, maíz muy pálido ó gris perla.—Diga usted a su hermanita que espero impaciente el cumplimiento de la promesa que me hace por su amable conducto.

10 de Agosto.—Matinée de franela listada.—Con ó sin; es indiferente.—Dentro de pocos días tendrá usted en su poder el patrón del abrigo de la niña.

*M. B.*—Me fué imposible contestar a usted por carta, porque, sin duda por olvido, dejó usted de indicarme sus señas.—El abullonado se coloca sobre los contornos a modo de marco.—Sí, señora; el encaje puede muy bien ser de malla.—El modelo en cuestión, está relleno de pluma y forrado de raso.

*Pensamientos y violetas*, 23 de Enero.—Por su última y muy grata, veo que interpretó usted mis palabras muy maliciosamente; pues están muy lejos de tener el sentido que usted supone.—En primer lugar, demasiado sé yo que no las necesita usted, y, además, no soy tan pretenciosa que me juzgue con la necesaria autoridad para darlas.

*D.ª Aurelia*.—Recibida carta.

*Covadonga*.—La falda del traje cuya muestra me remite, debe ser de forma inglesa; la parte de detrás unos diez centímetros más larga que el delantero.—Cuerpo plastrón cerrado por doble fila de botones.—La parte superior de los delanteros, adornada con solapas, se abre sobre un camisolín de batista blanco.—La idea de completar este traje con una chaqueta, corte de sastre, del mismo tejido, me parece felicísima.

*S. G. Tivisa*.—Servida suscripción.—Tendremos en cuenta sus indicaciones.

*T. D. R. del V.*—Sí, señora; las mantelerías de refresco se adornan mucho con bonitas cenefas bordadas a punto de cruz.—Las cifras ó enlaces deben bordarse con algodones de los colores empleados para las cenefas.—Apunto su encargo.

*Selika*.—Su muy grata no llegó a tiempo para ser contestada en el pasado número.—Contestación a sus preguntas: 1.ª A los amigos íntimos, sí, señora; a los conocidos no es necesario.—2.ª Puede usted adquirir los pliegos sueltos.

*En la orilla del Arga*.—Como un modelo sencillísimo y muy adecuado para el caso, citaré a usted el siguiente: Falda recta, guarnecida en el bajo con un jaretón no muy ancho. Cuerpo corto, liso en la espalda y graciosamente drapeado en el delantero. Mangas huecas.

*Z. de V.*—En el caso que usted me cita, la razón está de parte de la persona que usted designa con la lefra P.—No tengo inconveniente, y si mucho gusto en acceder a sus justas pretensiones.

*P. de V. Zaragoza*.—En la hoja de patrones que acompañó al núm. 262 en calidad de regalo, figura un precioso dibujo del nombre de *Dolores* en tamaño a propósito para bordar en sábanas de lujo.—Las señoritas usan con preferencia manguitos fantasma.—Paño y terciopelo combinado.

*A una trigueña*.—Aconsejo a usted la elección de un traje color violeta; pues según mis noticias, dicho color gozará de marcada preferencia durante la Primavera.

*A. M. Viuda de J. de C.*—Pasados los primeros seis meses.—Al cumplirse el año.—Gracias a usted, por la confianza con que me favorece.

*B. D. T. Barcelona*.—Para ensanchar y alargar las cortinas, no veo otro remedio que encerrarlas en un marco formado por bandas de tapicería ó cenefas sobrepuestas.—Sí, señora; está bien admitido.—Desde luego y con singular placer.

*A. Jacinta*.—El regalo puede consistir en una joya: pendientes de perlas rosa, brazalete de oro esmaltado, broche, etc.—En el mes siguiente.—Prefiero lo segundo.

*Dalia morada*.—El abrigo que me describe usted no tiene reforma posible.—Trajecito escocés.—Es indiferente.—Peinado semi-alto.—Es usted la amabilidad personificada.

LA SECRETARIA.

Las nuevas suscriptoras, podrán en todo tiempo adquirir los pliegos de novela que se hayan publicado en los números anteriores al primero que reciban por suscripción ó compra. El precio de cada pliego de ocho páginas, es 5 céntimos.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

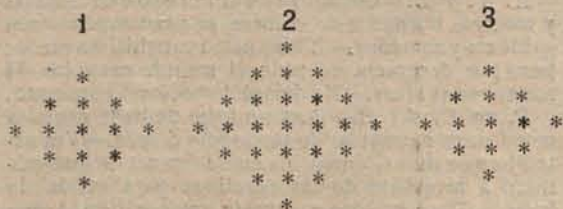
Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.



## PASATIEMPO

277

## TRIO DE ROMBOS



Sustitúyanse los asteriscos por letras, de modo que leídas horizontal y verticalmente expresen:

1	2	3
CONSONANTE.	CONSONANTE.	CONSONANTE.
TIEMPO DE VERBO.	ANIMAL.	MINERAL.
ENEMIGO.	IMPERATIVO.	ENEMIGO.
PARTICIPIO.	ENEMIGO.	CONSONANTE.
VOCAL.	ADJETIVO.	VOCAL.
	HOY.	
	VOCAL.	

278

## EXTRACCION DE REFRANES

El que las riquezas mira codicioso, no vé que es más feliz, quie menos ambiciona.

Desglosar del anterior período cinco palabras, formando con ellas un refran muy conocido.

ELISA CAPLÍN.

## LOGROGRIFO NUMÉRICO

1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
1	2	3	4	5	6	7	8	9	0

CÁNDIDA CAPLÍN.

## SOLUCIONES

Al núm. 269.—Tarjetitas filarmónicas.

Domitila Simó.  
Remigia Laredo.  
Milagro Solsonr.  
Facunda Fajardo.  
Soledad Milá.  
Laura Renedo.  
Sidonia Dorregos.

La han remitido las señoras y señoritas: *Pensamientos y violetas, 23 de Enero.*—A. de la V. Ch.—Severa Lubary Placeres.—Inés y María Gradde.—Josefa González de Fernández.—Florentina Talavera.—Mariana Cortegallindo de Pérez.—Antonia Garralda y Emilia Elante.

Al núm. 270.—Charada.

## ROSARIO

Cándida y Elisa Caplin.—Julia Carrasco Marín.—*For ever.*—*Recuerdos... del trancago.*—María Camino Subiza.—*Pensamientos y violetas, 23 de Enero.*—*Moralmente madre.*—Bibiana López y Castro.—Inés y María Grande.—Severa Lubary Placeres.—Josefa González de Fernández.

## CORRESPONDENCIA

F. L. de S.—Mucho me complace haya agradado a usted tanto el pasatiempo núm. 275, y en nombre de su autora recibo y estimo su cariñosa felicitación.

E. C.—Traslado a usted la anterior respuesta.

## LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa.)

Tres meses . . . . . 3 pesetas.  
Seis meses . . . . . 6 »  
Un año . . . . . 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses . . . . . 3,50 pesetas.  
Seis meses . . . . . 7 »  
Un año . . . . . 14 »

Número suelto, 25 céntimos.  
Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.  
EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.  
EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.  
En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

Administración, Claudio Goello, 13, Madrid.  
Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de publicité, Rue Caumartin, 61, París.

## CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

# VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

**CARNE y QUINA!** con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la **Anemia** y el **Apocamiento**, en las **Calenturas** y **Convalecencias**, contra las **Diarreas** y las **Afecciones del Estomago** y los **Intestinos**.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

## GARGANTA

VOZ y BOGA

## PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

## PILDORAS

## DEHAUT

Las Personas que conocen las **PILDORAS DE DEHAUT** no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

## PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medico de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del **Yodo** y del **Hierro**, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contralas cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flor blanca), la **Amenorrea** (menstruación nula o difícil), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El loduro de hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmaceutico de París, calle Bonaparte, 40  
DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

## ENFERMEDADES

## ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

## PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estomago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estomago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

## APIOL

de los D<sup>tes</sup> JORET & HOMOLLE

El APIOL cura los dolores, retrasos, supresiones de las **Epocas**, así como las pérdidas. Pero con frecuencia es falsificado. El APIOL verdadero, único eficaz, es el de los inventores, los D<sup>tes</sup> JORET y HOMOLLE.

MEDALLAS Exp<sup>tes</sup> Unives LONDRES 1862 - PARIS 1889Par<sup>is</sup> BRIANT, 150, rue de Rivoli, PARIS

## PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curacion de las **Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos**, de los **Reumatismos, Dolores, Lumbagos**, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

## ENFERMEDADES del ESTOMAGO

## Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D<sup>to</sup> CORVISART, EN 1856

Medallas en las Exposiciones internacionales de

PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS

1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALGIAS

DIGESTION LENTAS y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

## FALTA DE FUERZAS



## EL HIERRO BRAVAIS

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estomago, no ennegrece los dientes. Tómese veinte gotas en cada comida.

Exijase la Verdadera Marca.

De Venta en todas las Farmacias.

Por Mayor: 40 y 42, r. St-Lazare, París.



## ACEITE DE HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO

NATURAL Y MEDICINAL

El mejor que existe puesto que ha obtenido

la mas alta recompensa en la

EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS 1889

Recetado desde 40 años por los primeros médicos del mundo entero, a las Personas débiles y Niños raquíticos, contra las Enfermedades del Pecho, Tos, Humores, Erupciones del cutis, etc.

Es mucho mas activo que las Emulsiones, las cuales contienen mitad de agua.

Se vende solamente en frascos Triangulares. — Exigir sobre el envoltorio el sello de la Union de los Fabricantes.

SOLO PROPIETARIO: HOGG, 2, Rue de Castiglione, PARIS, y EN TODAS LAS FARMACIAS.

## GOTA REUMATISMOS

Especifico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores

los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR &amp; HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS